

En un mundo donde las distancias se han reducido considerablemente y el conocimiento se traslada con extremada rapidez, la aparición de profundas diferencias dentro de la sociedad como consecuencia de la permanencia de desigualdades y el surgimiento de nuevas exclusiones plantean la existencia de "márgenes" internos.

Uno de los fenómenos que más sorprende en esta sociedad europea contemporánea es el incremento de la pobreza infantil, fundamentalmente porque algunos de los nuevos Estados miembros de la UE se cuentan entre los más ricos del mundo y porque de nuevo la infancia es la gran olvidada, sin tener en cuenta que los niños con dificultades de inserción en la sociedad actual serán adultos excluidos en el futuro, con lo que ello implica de riesgos sociales y políticos, y por qué no también, económicos.

El incremento de ese denominado "cuarto mundo", caracterizado por la exclusión y la precariedad, encuentra en los flujos migratorios un canal de alimentación continua. Si a eso unimos, como consecuencia de la globalización de la información, la transmisión inmediata de imágenes radicalizadas por el fanatismo - sea del tipo que sea - las exclusiones se agudizan debido a la xenofobia y el racismo. Así, los niños pertenecientes a familias migrantes, a minorías nacionales, étnicas o religiosas, se convierten en uno de los principales grupos de riesgo en la vorágine "mundializadora".

La UE está experimentando profundos cambios sociales a los que es ajena la población más joven, consecuencia de la evolución demográfica y de los movimientos migratorios. Son las migraciones el elemento fundamental en el crecimiento total de la población europea, compensando los datos negativos - o muy bajos — del crecimiento natural.

Abordar la situación de la infancia europea más desfavorecida, implica una presentación — aunque sea sucinta — del contexto de pobreza y exclusión social en el que vive un sector de la población muchas veces invisible. Habitualmente cuando pensamos en "pobreza" nos vienen a la mente imágenes de África, sureste asiático, regiones de Sudamérica. Se trata de situaciones extremas que los medios de comunicación nos muestran con más o menos frecuencia, en función muchas veces de intereses de audiencia.

Cristina García Nicolás *Márgenes sociales
en Europa: la pobreza infantil*